

EL OPRIMIDO

Por todo lo que se refiere al periódico dirigirse a:

EL OPRIMIDO

Calle Corrientes 2039

BUENOS AIRES

Int. Inscripción
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

SE PUBLICA

por suscripción voluntaria

PERIODICO COMUNISTA-ANARQUICO

AÑO NUEVO

Un año más ha fenecido y ello nos hace experimentar cierta satisfacción, fundada en que un año más hemos podido continuar nuestra obra de propaganda desde las columnas de EL OPRIMIDO, tarea impuesta por nuestra propia voluntad é inspirada por el profundo cariño que profesamos al ideal.

Hemos tenido que luchar con dificultades, ciertamente; pero gracias el eficaz concurso de los demás entusiastas compañeros, ha sido fácil vencerlas, saliendo airoso de nuestra fructuosa empresa.

Nuestro objeto siempre fué denunciar la gravísima enfermedad que aqueja á la raza; enfermedad que tiende á debilitar sus energías corporales é intelectuales; y al mismo tiempo que denunciar el mal, señalar el remedio para recobrar la salud perdida, á fin de que pueda emplear sus fuerzas físicas y morales en bien de la colectividad en general.

Más claro: nos hemos propuesto demostrar que para conseguir la ansiada emancipación, el autoritarismo debe ser substituido por la libertad, y la solidaridad y el pacto libre deben substituir á la irracional explotación del hombre por el hombre.

Tal ha sido nuestra labor, habiendo procurado siempre no apartarnos de la senda trazada por la buena lógica.

Los mismos propósitos que hasta el presente nos guiaron son los que nos impulsan continuar la emprendida tarea, no dudando que los compañeros seguirán prestándonos su valioso apoyo, con ayuda del cual podremos divulgar más y más el ideal anárquico por la República Argentina.

LA REDACCIÓN.

ANUNCIACION

Contra la puerta cochera, el vagabundo estaba acurrucado. Adormecido por el frío, permanecía inmóvil y la sombra lo disimulaba tan bien que ninguno de los pasantes podía verlo. Tal vez estaba allí desde mucho rato, cuando, al dar la media noche, alguien le golpeó en la espalda. El vagabundo abrió los ojos. Vió al que turbaba su sueño; admiró con más tristeza que codicia la capota con que su interruptor estaba envuelto, y sin decir palabra iba á dormirse otra vez, cuando el bien vestido le habló.

— Buenos días, le dijo, he aquí el año nuevo.

El infeliz meneó la cabeza y replicó:

— Ningún año es nuevo, puesto que me trae los mismos males. Es el año viejo que siempre dura: el año de las desesperaciones, el año que gufan las dos hermanas pálidas: el hambre triste y la bondadosa muerte.

— He aquí el año nuevo, replicó el otro. ¿No has sentido exhalar el último suspiro del año, con el último suspiro de sus campanas?

El pobre alzó sus hombros y dijo:

— No es el año nuevo, puesto que me anuncia iguales alegrías, placeres iguales. Es el año viejo que se perpetúa: el año de las fiestas, el año que acompañan las voluptuosidades impúdicas y á veces la mala muerte.

— He aquí el alba que nace, repuso el paciente: es el alba del año nuevo.

— No; puesto que no oigo ningún ruido en la ciudad, es todavía la misma alba y el mismo año: el año nuevo no ha llegado.

— ¡Hélo aquí, te digo, terco!

— No, exclamó el pobre; pues la aurora del año nuevo se levantará sobre la ciudad en tumulto y el sol será sangriento, y es la hora de mis hermanos la que te anunciará el año nuevo!

B. LAZARE.

La imbecilidad de las leyes

El sentido público se ha vuelto obtuso á fuerza de oír denuncias sobre las locuras y fracasos del gobierno. El procedimiento parlamentario nos ofrece los dos extremos: obstrucción y censura, desorden absoluto y formalismo irracional.

Tan pronto un proyecto de ley se aprueba sin discusión; tan pronto, después de haber absorbido largo tiempo toda la actividad del parlamento se llega á la conclusión de que todo hay que hacerlo de nuevo. Por enmiendas y reenmiendas se tiene la pretensión de prever todos los casos posibles: pero la ley, toda entera añadiéndose á la inmensa masa caótica de legislación precedente, no hace más que aumentar todavía más la confusión general. Las quejas sobre este asunto quedan sin ser escuchadas. En 1867, una co-

misión compuesta de los principales legistas y hombres de Estado afirmaba la urgencia de codificar la legislación.... La cuestión ha vuelto á llamar la atención de tiempo en tiempo, pero nada se ha hecho....

¡Qué mayor monstruosidad que el hecho de que los hombres que se ocupan de la ley no sepan cual es el alcance de una ley nueva, hasta tanto que los jueces se hayan pronunciado sobre un cierto número de casos, mientras por su parte los jueces gritan contra la multitud de leyes que deben interpretar! Un juez dijo de una cláusula de ley, que creía que ni el redactor de ella, ni el parlamento que la votó la comprendieron: otro declaró que era imposible encontrar palabras más apropiadas para intrigar á todo el mundo. Como consecuencia natural de esta especie de legislación, vemos todos los días apelaciones y apelaciones, sentencias derogadas y vueltas á derogar, y los litigantes pobres obligados á someterse á los ricos, que pueden arruinarlos llevándolos de un tribunal á otro. La increíble desproporción de las sentencias, también es un escándalo cotidiano. Aquí un segador hambriento es mandado á prisión por haber comido por valor de diez céntimos de habas, como se ha visto en Faversham: allá un rico culpable de golpes y heridas, queda libre por una multa irrisoria. Todavía más vergonzoso es el tratamiento de los que están en prisión preventiva ó de los que han sido injustamente condenados. Los unos esperan largos meses el juicio que debe absorverlos; los otros tienen que luchar contra obstáculos casi insuperables, y son felices si pueden obtener por una «gracia» la libertad sin que se les indemnice por sus terribles sufrimientos.

Justice, por HERBERT SPENCER.

La nueva era

— ¿Pero Vd. cree que llegará esa era de bienandanza?

— No me cabe la menor duda; es la ley del Progreso. Inevitable es impedir la descarga de una tormenta, por obedecer ella á fenómenos de la naturaleza. Ahora bien: el derrumbamiento del actual edificio social será el resultado de las nuevas convicciones.

¿No lo nota Vd.? A medida que la idea reivindicadora va conquistando prosélitos, nuestro edificio se va desmoronando. Esta falta de respeto á las leyes, esos ataques á la propiedad, esos escarnios al dogma, ¿aca. so no son pruebas evidentes de que lo que ayer se tenía como sagrado hoy ya no inspira respeto alguno? Y esas modernas convicciones que rompen del todo con los viejos moldes, esas convicciones sublimes que educan al individuo dentro de la regeneradora libertad y la solidaridad humanitaria, ¿qué son sino el fruto del desarrollo del cerebro humano? A medida que van sucediéndose las generaciones se suceden los adelantos, y

la ciencia sigue abriendo amplia brecha, perfeccionando al mismo tiempo los nuevos ideales.

La religión ha sido colosal columna de nuestra sociedad. Esa columna hoy carece ya de base, y el primero que dijo: «no existe Dios», y pudo demostrarlo con datos que eran irrefutables, fué el primero en anunciar el juicio final de la era burguesa, con la diferencia de que en lugar de ser el novelesco angel celestial el que hará levantar á los hombres de sus tumbas, será el angel de la revolución el que los levantará de la postración moral en que á fuer de tantas calamidades habrán caído.

Nuestros dominadores justificaban todos sus pretendidos derechos, todos sus despotismos, todos sus crímenes, en Dios. Dios era su base; y su recurso único. Porque Dios lo quería, el rey disponía de sus vasallos; porque voluntad divina era, había ricos y pobres, y éstos quedaban satisfechos con razones tales — ¡No existe Dios! — se ha dicho — ¿Y el mundo de quién es obra? ¿Y al hombre quién lo ha hecho? — háse preguntado. — Y la ciencia ha sabido dar sabia contestación.

Se hizo luz al fin, y esa luz ha sido la que ha hecho entrever el bienestar que se anhela; ¿Tardará ese en llegar? Esto es lo imposible de precisar; pero que será una realidad, no me cabe duda. Decía que era inevitable impedir la descarga de una tormenta por obedecer ella á fenómenos de la naturaleza. Pues bien: obedeciendo así mismo á fenómenos naturales el desarrollo del cerebro humano, del mismo modo es inevitable la sacudida que ha de derrumbar nuestro actual edificio, último baluarte del despotismo.

Hugo.

La Internacional

Desde hace algunos días, existe la Internacional anarquista. Pero es necesario que todo el mundo sepa cual es esta Internacional, completamente diferente de la famosa Internacional socialista.

Algunos compañeros se han agrupado libremente, como hombres conscientes, y, movidos individualmente por ideas poderosas al par que razonadas, han creído necesario el hacer surgir de golpe, actos llamados á despertar el viejo mundo.

A pesar de esto, los gobiernos y las policías pueden tranquilizarse; no se trata de hechos que les permitan aniquilarnos, ni de organización que nos haga vulnerables, ni tampoco de disciplina que nos comprometa.

La burguesía, no encontrará, delante sí misma un punto material al que las fuerzas brutales del militarismo puedan aplicarse, sino una solidaridad libre de trabajadores, solidaridad que las necesidades económicas, cada vez mas terribles, vuelven espontánea inevitable y capaz de destruir las presentes instituciones.

La Internacional va á desarrollarse por medio del escrito y de la palabra, de conferencias y de meetings; por todas partes van á surgir grupos á fin de emancipar á las masas inconscientes que deberán, en los tiempos que están próximos (como lo ha dicho Tolstoy) hundirse las patrias en la inmanente rebelión del Proletariado.

Es por esto que la Internacional científica llama á todos los revolucionarios, comunistas, liberales y anarquistas, para sembrar la propaganda humanitaria y antipatriótica.

Aunque la presencia de ciertos camaradas individualistas haya producido el efecto de llevar la duda al espíritu de los camaradas presentes por medio de elucubraciones filo-

sóficas, las reuniones de la Internacional científica son cada vez más consecuentes.

La agrupación libre, sin organización ni reglamento, sin responsabilidad ni obligaciones, y el número más grande posible de estas agrupaciones así como sus relaciones con los sindicatos obreros, es la constitución misma de la Internacional anarquista, que las leyes no podrán alcanzar sin herir á millones de hombres, que libremente vendrán á engrosar la masa de los rebeldes.

La esencia misma de la Internacional reside en la voluntad suprema de los individuos que no quieren más estar sometidos y que por su necesidad de ser felices, se unirán bien pronto para la conquista de sus derechos y de su libertad integral.

A pesar de cuanto se haga ó diga, es preciso que los hombres vivan en paz y libres, es preciso que las madres no tengan que llorar á sus hijos, las amadas á sus amantes, los hombres á sus hermanos. A despecho de todo, es preciso que los pueblos se unan en un abrazo fraternal; que el Odio ceda su puesto al Amor.

Es preciso que la Internacional triunfe.
¡Camaradas: de pie!

P. S.—Próximamente aparecerá un folleto explicativo sobre la Internacional científica. Para la correspondencia, reuniones y meetings, dirigirse al compañero E. Giraul, 33 rue de Charenton, en Alfortville (Seine).

De *Le Libertaire*.

Por qué somos anarquistas

En la sociedad actual, basada sobre la riqueza, un grupo de privilegiados explotan en su provecho la fuerza material de la mayoría. Somos anarquistas porque no queremos que esto continúe.

Queremos abolir los capitalistas, pero no para contentarnos con una producción centralizada y dirigida por el Estado. La distribución de los productos hechos por el Estado, nos parecía mucho más odiosa que efectuada como hoy día, por rapaces comerciantes. Junto con todos los capitalistas, queremos abolir á todos los gobernantes; y principalmente porque odiamos á la autoridad bajo todas sus formas, como contraria que es siempre á la justicia, somos anarquistas.

La autoridad no se mantiene y no actúa más que por la violencia, es pues la negación de la libertad. Y la libertad es la condición del mayor progreso de la vida y de la salud, porque la libertad consiste en que la naturaleza obre por sí sola, y la naturaleza trabaja en la felicidad de cada individuo, en tanto que las leyes gubernativas se proponen el bienestar de una clase privilegiada.

La naturaleza diversifica al infinito nuestras inclinaciones, mientras que el efecto de las leyes es propender á la formación de un mismo tipo de hombre, en todos los miembros de la nación. Uniformidad de caracteres, de ideas, etc., quiere decir estagnación. Variedad, quiere decir progreso, y porque amamos el progreso somos anarquistas.

En la sociedad actual, todo se reduce á necesidades del estómago y de sexo y al miedo de que estas necesidades no se satisfagan lo bastante; pero nosotros, los anarquistas, los malhechores, preferiríamos morir de hambre y no hacer hijos, antes que prostituir nuestra alma; nosotros no nos conformamos con tener mujeres á las que no nos vincula más interés que el sexo; nosotros vemos en la mujer, no una cosa hecha para

el hombre, sino un ser humano que debería desenvolverse libre y al cual deberíamos estar unidos constantemente por una franca camaradería. Queremos que haya comunidad de interés y aspiraciones entre mujeres y hombres; nos indigna la esclavitud de la mujer y no queremos verla á nuestro lado, ni en calidad de sierva, ni con el alma de tal.

Queremos la total emancipación de la mujer, y como esto no es posible mientras ella esté también sujeta al actual régimen autoritario-comercial, somos anarquistas.

HERIBERTO.

De mi cosecha

« En el mundo, dice Bernabé Crux, se llama ladrón al hombre que se permite tomar el bien de otro, sin tener diez mil libras de renta. »

¡Diez mil libras! cifra exagerada.

Se roba impunemente y se pasa por hombre honrado con mucho menos dinero.

Mirándolo bien, entre todas las personas honradas que comercian con cualquier cosa que sea, ¿quién no es más ó menos ladrón?

Por todas partes hay especulación fructuosa sobre el trabajo insuficiente remunerado de los otros; hay robo, aún contando con el consentimiento de la parte perjudicada.

El proletario de sobretodo ó blusa, á quien la necesidad impele á alquilarse á precio reducido á un amo que lo acepta, se hace robar voluntariamente, es cierto, más no por eso el patrón es menos un ladrón.

El editor que compra con rebaja un manuscrito que cree bueno, pues si no lo creyera bueno no lo compraría, aprovechándose de la miseria ó de la inexperience de un principiante, es un ladrón.

El director de diario que realiza gruesos beneficios gracias á la pluma de colaboradores insuficientemente pagados, es un ladrón.

El industrial que se enriquece con el trabajo de sus mercenarios sin que éstos lleguen á guardar jamás un trozo de pan para los días de su vejez, es un ladrón.

El... Pero cada uno puede continuar la lista.

¿Qué pedimos? Un estado social que permita á todos llegar al bienestar, no por la rapiña y la explotación, sino por el trabajo.

Que el trabajador goce de un bienestar legítimo, que tenga sus ratos de ocio, que pueda instruirse, consagrar su tiempo al hogar, satisfacer sus necesidades intelectuales y físicas, que no sea una bestia de carga.

La sociedad tal como está organizada ¿puede dar eso?

No.

Entonces, no hay más remedio: ¡atención al cataclismo!

Si yo estuviera sujeto, decía Luis XV, me rebelaría infaliblemente.

HECTOR FRANCE.

La juventud moscovita

La juventud estudiosa de Moscou, que, como la de los demás países, por su indomable energía y su ardor revolucionario es la esperanza de los pueblos oprimidos, no se ha olvidado de la espantosa hecatombe ocurrida hace algún tiempo en la explanada de Khodinsky en ocasión de la coronación del czar, en donde murieron miles de desher-

dados, conducidos allí por el hambre ó por la estupidez— cosecha de la actual sociedad— para recoger el mendrugo con que les obsequiaba la entonces recién *testa* coronada.

La explanada de Khodinsky quedó cubierta de cadáveres horrorosamente mutilados, y, á pesar de tal *debacle*, no por eso cesaron los festines en honor del nuevo czar, sin que los desgarradores ¡ayes! de los supervivientes que eran transportados á los hospitales, interrumpiesen para nada la orgía en que se había entregado aquella déspota falange de nobles de aromático perfume pero de conciencia podrida.

La juventud moscovita ha querido conmemorar esa catástrofe para dedicar un recuerdo á las víctimas y una maldición á los verdugos. Su propósito era celebrar un gran *meeting* popular, para protestar contra las infamias sociales y demostrar al pueblo la necesidad de que se levante unánime para acabar con ese orden cuya existencia es un oprobio para esa raza que siente y piensa.

Pero la burguesía no quiere que se le recuerden sus crímenes, é hizo que la autoridad policial impidiese el anunciado *meeting*.

Indignada por tal disposición, la juventud moscovita llevó á cabo ruidosas manifestaciones de protesta, en las que intervino la policía, trabándose, en consecuencia, serias luchas, haciéndose extensivo ese movimiento á otras importantes ciudades rusas.

La policía procuró detener á los más decididos, y últimamente el telégrafo nos ha notificado que uno ha sido condenado á muerte y los demás á 12 años de presidio.

¡Oh burguesía! Encarcela, ahorca... defiéndate como quieras, que en tu torpe defensa lo que consigues es precipitar tu muerte.

En cuanto á los recién condenados, los saludamos al grito de: ¡loor á los mártires de la emancipación humana!

A VUELA PLUMA

El carácter de revolución política dado á la revolución francesa, malogró su verdadero origen.

Con igual tesón que en la edad de los caballeros de capa y espada se batían por defender su dama, ni faltando ocasiones de cruzarse dos ó más aceros por asuntos de menor cuantía, halláanse empeñados en sangrienta y cruel guerra cubanos y españoles.

Por un lado la independencia de la isla de Cuba reclamada por los naturales, y la tenacidad de los hijos de la metrópoli en sostenerla como parte integrante de la ibérica nacionalidad, por otra, hace que ambos contendientes invoquen incuestionable el derecho de posesión recurriendo á la razón de la fuerza para subsanar tan grave conflicto.

Para los hombres que ya no se dejan arrastrar por la preocupación denominada «patriotismo», más parece un sofisma que una guerra en la que alguna de las dos partes ejerce un legítimo derecho.

Con gobierno propio, los cubanos no habrán conseguido modificar su actual tiranía, y creer que ellos están más tiranizados que en la península, es muy grande error; los trabajadores son tiranizados en todas partes.

Si los que militan en las filas insurrectas se diesen cuenta que una vez terminada la guerra, en el supuesto de que resultasen vencedores, la modificación que anhelaron no les produciría otro bienestar que ver exaltados al pináculo del privilegio á los caudillos de cuyas órdenes fueron autómatas juguete, seguramente participarían de la nueva opinión: la revolución social.

Solamente así, acariciando como medida salvadora este fin, la palabra *sacro-santa* que acompaña casi siempre á conceptos que formulan Estrada Palma y otros no menos conspicuos en lo que se refiere á la actual revolución, podría justificar su aplicación, pues de otro modo es difícil comprender la santidad que aportará al bienestar humano si han de seguir con la rutina republicana, llámese ésta federal ó centralista.

Esto dicho, ha de parecer cosa extraña á quienes solamente piensan, por lo que leen, que es preciso defender toda revolución, y, que por el mero hecho de diferir de la mayoría, sea ésta relativa ó absoluta, debe uno callarse y aumentar el número de los que se van con la corriente. Nuestra opinión es otra.

La revolución que ha de mejorar la situación de la clase obrera debe estallar, para ese fin, con otro objeto; de lo contrario, resultaría lo de siempre: un nuevo difraz, una nueva fórmula; pero en el fondo, en el fondo del sistema, los mismos privilegios, las mismas humillaciones, iguales miasmas putrificando la razón sana y elevada.

Es por esto que no creemos un deber apoyar á una revolución política; es por esto que proclamamos la independencia, no de Cuba solamente, ni para instituir nuevos tiranos, sino la del mundo entero, ó mejor dicho, la emancipación social para todos, sin distinción de razas ni de colores.

CLARIN.

Apuntes

En ese mismo rincón de París, donde hace un siglo los judíos enterraban furtivamente los suyos, se levantan hoy las fábricas del judío Halphen, donde tres mil obreros rendidos por un trabajo sin tregua, ahogados bajo un atmósfera de cincuenta grados, son llevados á palos como los constructores de las pirámides, arrojando sangre por la boca desde los cuarenta años, para que ese hombre siga amontonando cada día más oro. — E. DRUMONT, (*La Francia judía*, pág. 256).

En la senda de esa ingrata vida, los sabores son la cosecha de todas las ambiciones acumuladas.

Yo no estoy conforme que del fruto de mis sudores vivan en la holganza los tiranos, y, por lo tanto, tengo el derecho de sublevarme contra ellos.

Ninguna ley puede con la voluntad del pueblo, cuando éste se desborda ó despierta.

Cuando el hombre no encuentra una pequeña expansión que le halague, no puede gustar de la vida.

Pensar, discutir, poner en práctica lo que se considera útil y bueno, sin perjudicar á los demás, es como yo entiendo la libertad anarquista.

S. R. A.

El Almanaque Ilustrado de LA QUESTIONE SOCIALE

se halla en venta en las siguientes librerías:

Corrientes, 2039;
Piedad, 1200;
Esmeralda, 574;
Rivadavia, 2339;

y en todos los kioscos de la capital.

¡RESPETAR LOS CÓDIGOS!...

Los socialistas han hecho ya muchas veces la historia del génesis del capital. Han explicado como ha nacido de las guerras y del botín, de la esclavitud y de la servidumbre, del fraude y de la explotación moderna. Han demostrado como se nutre de la sangre del trabajador y como poco á poco ha conquistado el mundo entero. Han hecho también la misma historia concerniente al génesis y al desenvolvimiento de la ley; y el espíritu popular, tomando, como siempre, la delantera á los hombres de estudio, ha hecho ya la filosofía de esa historia y ha plantado los jalones esenciales.

Hecha para garantir los frutos del pillaje, de la servidumbre y de la explotación, la ley ha seguido las mismas fases de desenvolvimiento del capital; hermano y hermana gemelos, han marchado mano con mano, nutriéndose uno y otro de los sufrimientos y de las miserias de la humanidad. Su historia es casi la misma en todos los países de Europa. Sólo difiere en los detalles; el fondo es el mismo; y, echar una mirada sobre el desenvolvimiento de la ley en Francia, ó en Alemania, es conocer, en sus rasgos generales, las fases esenciales de su desenvolvimiento en la mayor parte de las naciones europeas.

En sus orígenes, la ley ha sido el pacto ó contrato nacional. En el Campo de Marte, las legiones y el pueblo convenían el contrato; el Campo de Mayo de las primitivas Comunas de la Suiza, es aún un recuerdo de esa época, á pesar de toda la alteración que ha sufrido por la inmixción de la civilización burguesa y centralizadora. Ciertamente que ese contrato no fué siempre libremente consentido; el fuerte y el rico imponían ya su voluntad en esa época; pero al menos, hallaban un obstáculo á sus tentativas de invasión, en la masa popular, que frecuentemente hacía también sentir su fuerza.

Pero, á medida que la iglesia por una parte y el señor por otra, lograron subyugar al pueblo, el derecho de legislar escapó de las manos de la nación para pasar á las de los privilegiados. La iglesia extendió su poder sostenida por las riquezas que se acumulaban en sus arcas, se ha metido cada vez más en la vida privada, y bajo el pretexto de salvar las almas, se ha apoderado del trabajo de sus siervos, ha sacado impuestos de todas las clases, extendido su jurisdicción; ha multiplicado los delitos y las penas y se ha enriquecido en proporción á los delitos cometidos, pues que en sus arcas de hierro se acumula el producto de las penas. Las leyes no tienen más analogía con los intereses nacionales: «se las creería más bien emanadas de un Concilio de fanáticos religiosos, que de legisladores», observa un historiador de derecho francés.

Al mismo tiempo, á medida que el señor, por un lado, extendía su poder sobre los cultivadores de los campos y los artesanos de las villas, llegaba á ser también juez y legislador. En el décimo siglo, si existían monumentos de derecho público, esos no eran más que pactos que regulaban las obligaciones, las jornadas de trabajo y los tributos de los siervos y de los vasallos del señor. Los legisladores en esa época, eran un puñado de bandidos, que se multiplicaban y organizaban para el robo, que practicaban en contra de un pueblo que se volvía cada vez más pacífico á medida que se entregaba á la agricultura.

Explotaban en beneficio propio el sentimiento de justicia inherente á los pueblos; constituidos en justicieros, hicieron de, a

aplicación misma de los principios de justicia, un manantial de rentas, y dictaron las leyes que sirvieron para mantener su dominación.

Más tarde, esas leyes, copiadas y clasificadas por los legisladores, sirvieron de fundamento á nuestros códigos modernos. ¡Y hablarán aún de respetar los códigos, herencia del sacerdote y del noble!

P. KROPOTKINE.

DE ETIEVANT

SUS « DECLARACIONES »

La naturaleza no hace lo nuevo sino de lo viejo; ella siempre destruye para crear, ella no hace jamás salir la vida sino de la muerte; eso hace que ella sacrifique eso que es para dar nacimiento á lo que será. La vida no es entonces posible para el individuo sino por una perpetua reacción de sí mismo sobre el conjunto de los seres y de las cosas que le rodean. Él está sujeto á la desasimilación de todo lo existente, y no puede vivir sin la condición de combatir esa desasimilación por la asimilación de nuevas moléculas que tiene que adaptarse de todo cuanto existe.

Así los seres en cualquier grado de la escala que estén colocados, desde los zoófitos hasta los hombres, estando provistos de facultades que les permiten combatir la desasimilación de su organismo, incorporándose nuevos elementos obtenidos del medio en que viven, todos están provistos de órganos más ó menos perfectos destinados á advertirles la presencia de causas, pudiendo introducir una brusca desasimilación de su sér. Todos están provistos de órganos que les permiten combatir la influencia desorganizadora de los elementos.

¿ Para qué todos esos órganos sino tuvieron que servirse ni pudieran hacer uso de ellos ?

¿ Para qué los pulmones sino para respirar; para qué los ojos sino para ver; para qué el cerebro sino para pensar; para qué el estómago sino para digerir los alimentos ?

Sí, eso es así; por nuestros pulmones, tenemos el derecho de respirar; por nuestro estómago, el derecho de comer; por nuestro cerebro, el derecho de pensar; por nuestra lengua, el derecho de hablar; por nuestros oídos, el derecho de escuchar, por nuestros ojos, el derecho de ver; por nuestras piernas, el derecho de ir y venir.

Y tenemos derecho á todo eso, porque por nuestro sér tenemos el derecho de vivir.

Jamás un sér tendrá órganos más poderosos de los que debe tener, jamás tendrá una vista demasiado penetrante, un oído demasiado fino, una palabra demasiado fácil, un cerebro demasiado capaz, un estómago demasiado bueno, las piernas demasiado fuertes.

Además, por nuestras piernas tenemos derecho, á todo el espacio que podamos recorrer; por nuestros pulmones, á todo el aire que podamos respirar; por nuestro cerebro á todo lo que podamos pensar y asimilarnos los pensamientos de los otros; por nuestra facultad de locución, á todo lo que podamos decir; por nuestros oídos á todo lo que podamos escuchar; y, tenemos derecho á todo eso, porque tenemos derecho á la vida y á todo lo que la constituye. ¡Eso son los verdaderos derechos del hombre! No es necesario decretarlos: ellos existen como existe el sol. No están escritos en ninguna constitución, en ninguna ley, pero están escritos con caracteres indelebles en el gran libro de la naturaleza, é imprescriptibles.

Desde la hormiga al elefante, desde la brizna de yerba al árbol más corpulento, desde el átomo á la estrella, todo lo proclama. Escuchad la gran voz de la naturaleza y os dirá que todo en ella es solidario, que el movimiento general eterno, condición de la vida para el universo, es también condición de la vida para cada una de las criaturas por estar compuesta del movimiento general eterno de cada uno de sus átomos.

Los movimientos de los infinitamente pequeños como los de los infinitamente grandes, se repercuten y reaccionan indefinidamente los unos sobre los otros. Y puesto que todo reacciona sobre nosotros, nosotros tenemos que reaccionar sobre todo, porque tenemos derecho de vivir y la vida no es posible sin esa condición.

Por el hecho de nuestro nacimiento venimos copropietarios del universo entero y tenemos derecho á todo lo que está, á todo lo que ha estado y á todo lo que estará.

Por esta misma razón tenemos derecho á todo, sin otros límites que los que la naturaleza misma nos ha puesto, es decir, el límite de sus facultades de asimilación.

A vosotros que decís ese campo es mío, es mío ese bosque, esa fuente, ese estanque, esa pradera, esas mieses, esa casa, yo os respondo: cuando vosotros hagáis de suerte que vuestra propiedad, fracción de ese gran todo que, por acción constante sobre mi organismo, me empuja, lo mismo que á vosotros, hacia la tumba, cese de empujarme, yo reconoceré que vosotros solos tenéis derecho á gozar de ella. Cuando hagáis de suerte que las influencias disgregadoras de la naturaleza no tengan acción más que sobre vosotros, vosotros solos tendréis derecho á sacar de la naturaleza con qué reparar eso que ella os arrebató. Pero mientras la humedad obre sobre mí como sobre vosotros, la fuente y el estanque serán tanto míos como vuestros.

En tanto que no hayáis impedido que el calor del sol me haga transpirar como á vosotros, él madurará frutas y mieses tanto para mí como para vosotros.

Sabed que un hombre de veinte años no tiene en sí una sola de las moléculas que constituían su sér diez años antes; así cuando hayáis hecho de suerte que, sea por la lluvia, sea por el viento, sea de una manera ó de otra, no se incorpore á vuestras propiedades eso que ha estado en mí, vosotros tendréis el derecho de impedirme incorporar en reciprocidad eso que me adeudan vuestras propiedades.

Pero mientras no hayáis hecho que podamos, nosotros, los *exceptuados de la parte*, los modernos párias, vivir sin asimilarnos constantemente los elementos que recibimos del gran todo, tendremos derecho á ese gran todo y á cada una de sus partes, porque somos nacidos como vosotros, con órganos y necesidades; por consiguiente, tenemos derecho á la vida y al bienestar como vosotros.

DESDE PARIS

Noviembre 30 de 1896

Malos vientos soplan para nuestros queridos compañeros presos en Montjuich.

Según lo que acabo de leer en *La Publicidad* de Barcelona (el diario más infame y vividor que se publica en España) el militar Ernesto García Navarro, que en el proceso anarquista actúa de fiscal, ha presentado su acusación pidiendo la pena capital para 28 de los procesados y la de trabajos forzados á perpetuidad, cadena perpetua, para 59, que

con los 28 anteriores forman el total de las 87 víctimas que la feroz burguesía ha arrebatado al proletariado para calmar algo su nunca satisfecha sed de sangre.

Los demás compañeros presos, á pesar de no haber sido enredados en el farisaico proceso, siguen, por supuesto, gozando de hospedaje gratuito en Montjuich y en las cárceles militares de los Docks. *El Diluvio* se ha permitido protestar contra ese abuso de la ley burguesa; pero como si lloviera.

Verdad es que una cosa es predicar y otra cosa es dar trigo, y nosotros no ignoramos que esos inicuos fabricantes de leyes dejan de ser escrupulosos en la no aplicación de las mismas cuando así les conviene á su podrida moral y malvados intereses.

Supongo que estáis informados del trato que se ha dado á los presos.

Sabemos cierto y positivamente, y así lo han publicado ya los diarios de París *« La Revue Blanche »*, *« La Justice »*, *« Le Père Peinard »*, *« Le Libéraire »*, *« La Carmagnole »*, y *« La Petite République »*, que se ha atormentado á muchos de nuestros amigos, como cuando lo del Liceo, para hacerles confesar lo que á aquellos verdugos daba la gana.

El bacalao seco sustituyó al pan cotidiano, se azotó fuertemente, se retorcieron los testículos á varios, se les obligó á andar continuamente en pequeños recintos pinchándoles cuando el cansancio y el sueño les forzaban á caer, se les suspendió de cabeza á bajo largas horas y se llegó — parece imposible que al fin del siglo XIX se cometan tales barbaridades — á aplicarles la electricidad para torturarles simultáneamente todo el cuerpo.

Así, y solo así, hubo quien, sin serlo, se confesaba autor del atentado; así y solo así se inventaron los cómplices, así y solo así han salido á plaza los supuestos conciliábulos, los juramentos de muerte, las suscripciones para comprar explosivos, las excitaciones y entrevistas de compañeros y todo un fárrago de invenciones tan inverosímiles que hoy ya nadie cree, ni aun los mismos burgueses.

La única y pura verdad es que en Barcelona la propaganda anárquica lo invadía todo, lo mismo la universidad que la fábrica, el teatro como el café, el Ateneo Barcelonés (centro que pasa por ser el lugar de reunión de los inteligentes de aquella ciudad) lo mismo que la humilde sociedad obrera.

Se determinó — loco empeño — acabar allí con la Anarquía y se principió, á raíz de un hecho que permanece todavía en el misterio, á encarcelar en masa á los anarquistas; hoy se hace un asqueroso simulacro de justicia y mañana se les fusilará.

Pero no importa. El progreso nos empuja y el porvenir, á pesar de la cruel resistencia de la sociedad agonizante, nos pertenece.

Demos tiempo al tiempo.

Por la causa de los oprimidos que defendemos y por amor á la justicia y dignidad humanas, cínica y villanamente ultrajadas en nuestros compañeros, os pido que deis publicidad á esta carta ó á lo menos á los tristes datos que ella encierra.

Que hagan conocer nuestros periódicos de la República Argentina á todos los hombres de corazón cómo se trata en la clerical España á aquellos cuyo único crimen consiste en criticar una pésima organización social que no tiene antecedentes en la historia por lo corrompida é infuca, y en concebir, en cambio, otra de libertad, de paz y de justicia verdaderas para todos.

Hasta otra se despiden de vosotros vuestro compañero

L. P.

LA INQUISICIÓN EN BARCELONA

Noviembre de 1896.

A falta de prensa revolucionaria española, en cuyas columnas poder evidenciar la canalla que se aprestan á ejecutar las *digütsimas* autoridades de Barcelona, permitidme, queridos compañeros del *Oprimido*, que haga llegar, por vuestro conducto, á los oídos de la joven revolucionaria América, el eco de mi protesta, que, no por ser personal, dejará de sentetizar la protesta de todos los que combatan la injusticia.

Conocidas son de nuestros lectores las arrestaciones en masa que efectuáronse á raíz de la explosión de la bomba en la procesión del Corpus, en Barcelona. El número de ellas traspasa los límites, aún de la mayor arbitrariedad autoritaria; pero lo no conocido, lo ignorado, es lo que tras ellas ha venido para amañar un sumario militar con cuyos trágicos resultados calmar la sed de venganza de la burguesía y las vociferaciones de su prensa.

El silencio más completo en ésta, sin duda para no turbar el curso de las pesquisas, oculta la infamia más monstruosa tramada en la sombra de la cobardía.

No quiero, no pretendo en estas líneas, hallar atenuantes legales para los autores del atentado, de cuyos móviles no hé de constituirme en juez. Pero sí pretendo, no obstante, demostrar al mundo obrero y al revolucionario que, la justicia burguesa se apresta á tomar venganza de aquel atentado saliéndose de la línea que las leyes le trazan. Y el momento es propicio para la burguesía. Su prensa, atenta tan solo á levantar el espíritu patrio del proletariado, para que desangrandose éste en Cuba defiéndanse los intereses de sus dueños, no tiene espacio actualmente en sus columnas para escudriñar lo que oculta el procedimiento militar en el asunto que me ocupa.

La curiosidad del reporter, la información periodística, halla pasto en el antedicho sensacional y patriótico negocio, y es secundaria la marcha del proceso de referencia.

Y la burguesía, que sabe ésto, se aprovecha. Y su obra pronto estará consumada.

¿Cuál es?

LA OBRA DE LA INQUISICIÓN en toda su plenitud, ejecutada á espaldas de la ley. Los tiempos antiguos han vuelto. La sociedad humana es la misma de siempre. Torquemada ha resucitado en el juez militar que tiene por nombre Enrique Marzo. El brazo derecho de éste es el teniente de la guardia civil, Portas. Las alguaciles son los inspectores de policía Tressols, Alsó, etc. Los cómplices son todos los guardianes civiles y militares de la cárcel y del castillo de Montjuich. Y remachando el clavo, esta caterva de defensores *pró forma*, salidos de las filas del ejército, los cuales, simulando defender, no publicarán á los cuatro vientos de la publicidad, lo que *habrán podido ver de infame* en el curso del proceso.

¿Datos? pocos, pero elocuentes. Sentemos antes un precedente justificativo de mi denuncia. El folleto de nuestro querido compañero Montseny, «El proceso de un gran crimen», revelónos ya de lo que son capaces dichos señores y las autoridades barcelonesas. Los procedimientos de tortura para arrancar declaraciones á los presos, los mil martirios sufridos por los compañeros cuando el atentado del Liceo, no deja lugar á duda respecto las intenciones burguesas. Montseny paga en estos momentos el valor moral que tuvo al evidenciar pasadas infamias.

¿He de repetir aquí que actualmente se ha

seguido igual procedimiento? Sería ocioso.

Por carta de un compañero preso, que tengo á la vista, se me enumeran los medios á que han recurrido. Los golpes, el bacalao seco y sin agua, el obligarles á pasear sin interrupción, á pesar del cansancio y del sueño, días y días, hasta que el dolor rinde; el magullamiento de las partes genitales... ¿A qué más? *Algunos muertos no podrán ya contarlos.*

En carta que un compañero de aquella localidad dirige al *Temps Nouveaux*, de París, veo que días há subieron al castillo de Montjuich *nueve ataúdes*. . . . ¿Por qué la prensa local, á pesar de sus deseos de información diaria, no dió cuenta ó explicación de estas muertes? Misterios del interés de clase.

Esto no son exageraciones mías. Al final de tanto tiempo se principiá á ver claro. Que mis anteriores afirmaciones, referentes á que torzosamente la nueva Inquisición ha funcionado en Barcelona, con el cómplice silencio de la prensa, y á espaldas del público; que mis afirmaciones, repito, son verdad, pueden deducirse en parte del siguiente telegrama que publica el *Heraldo de Madrid* y que copio á la letra:

«Barcelona 19 (1,25 t.)

«El abogado Sr. Corominas, procesado por el atentado anarquista, remite una carta á *La Publicidad*, diciendo que al levantásele la incomunicación ha leído el resumen oficial del sumario, en el que aparece convicto y confeso de responsabilidad criminal, mientras que la realidad es que él sólo está convicto y confeso de haber dado dos ó tres conferencias de carácter científico en un centro obrero. — ANDREU.»

Aún queriendo suponer, (y es mucho suponer) que no haya habido *presión material*, en el acto de prestar y firmar las declaraciones, ¿como se comprende tamaña contradicción? ¿No revelaría, siempre en el supuesto de no haber habido presión, el firme propósito en las autoridades barcelonesas de querer hacer pasar por responsables á individuos que no tomaron parte en el hecho de antes? Por que una de dos; ó son falsas, apócrifas, las declaraciones del sumario, ó miente el amigo Corominas en su carta. Conozco personal y suficientemente al amigo Corominas para afirmar retundamente aquí que no miente en su carta. Hay que convenir en lo siguiente: si Corominas aparece responsable en el sumario es: ó porque le han *falsado* las declaraciones ó le arrancaron éstas con *presión material*. No cabe la vacilación. Por sí sola, la carta de Corominas revela ya toda la magnitud de la infamia. Con presión ó sin ella, el propósito infame del juez Marzo surge á la superficie.

Demuestra que hay el firme empeño de desembarazarse, por todos los medios á su alcance, (y ya sabemos que la fuerza en sus manos está; y la justicia es vana palabra en labios de autoridades;) de los individuos que por su inteligencia ó por actividad ó por su arrojo, son temidos de la burguesía. Y que éstos son muchos, que una vez el pretexto en sus manos englobarán á todos los que quieran, lo prueba el siguiente significativo telegrama de *La Voz de Galicia*, que se publica en La Coruña, y que también copio á la letra. Dice así:

«Madrid 23 (10,10 n.)

«El fiscal que entiende en el proceso formado en Barcelona contra los anarquistas pide en sus conclusiones veintiocho sentencias de pena de muerte y cincuenta y nueve de cadena perpétua.»

VEINTE Y OCHO PENAS DE MUERTE.
CINCUNTA Y NUEVE DE CADENA
PERPÉTUA.

Es decir:

OCHENTA Y SIETE CULPABLES en un atentado para el cual bastan y sobran media docena de personas.

Hay que decirlo bien alto: En esta falsa responsabilidad se engloba á la mayor parte de compañeros, asíduos concurrentes al Centro de Carreteros, foco, según la prensa y autoridades, donde se tramaban todos los atentados y donde se recogían todos los fondos para la propaganda. Y esto es falso. En dicho Centro se reunían compañeros y no compañeros, y no podemos suponer tan imbéciles á los primeros para que en masa compacta de ochenta y siete fueran á tramar atentados al alcance de todas las miradas. Esto es burdo. Esto es infuico. Esto es falso. Desafiemos á esta prensa burguesa que con sus informaciones de origen oficial, contribuye á hacer atmósfera pública contra determinados hechos ó ideas, á que pruebe en sus columnas la justeza de su atmósfera y la de los asertos oficiales. La parcialidad se lo vedará.

Si estos ochenta y siete culpables han tramado el atentado en un centro legal concurridísimo, el cual frecuentan gentes ajenas al anarquismo, y en donde me consta pupulaban los espías-polizontes, ¿cómo es posible que las *digütsimas* autoridades de Barcelona no tuvieran con anticipación conocimiento de lo que se tramaba?

Pero basta de demostraciones conducentes á probar la falsedad y mala fé que revela el resultado del sumario, y repetimos á los cuatro vientos, pero bien alto, que, en los calabozos de Montjuich y de la cárcel de Barcelona, ha funcionado secretamente la Inquisición burguesa.

Digamos bien alto que, en Barcelona las autoridades han debido martirizar cruelmente á nuestros compañeros para arrancarles la responsabilidad que les atribuyen.

Digamos bien alto que, las autoridades de Barcelona han falseado la verdad de los hechos, para poder tener culpables en sus garras, y darse un atracón semejante al de buitres.

Repetamos sin cansancio que en la católica España funciona aún la Inquisición antigua á pesar de todas sus democráticas (?) leyes, y que funciona ocultamente para mayor prueba de cobardía.

Y al decir todo esto bien alto, ni me lamento, ni espero justicia burguesa, ni clemencia de nadie; pues de sobras sabemos que la burguesía es infame y usará de la fuerza antes de ceder sus privilegios.

Es el deseo de evidenciar una vez más ante el proletariado, todo aquello de que es capaz la burguesía, y desenmascarar á ésta el infame propósito que revela la de Barcelona.

En los calabozos de dicha ciudad han encerrado trescientos compañeros. De éstos van á asesinar moral y materialmente á ochenta y siete inocentes legales en su mayoría.

En Barcelona funciona la Inquisición.

El nuevo Torquemada es el juez militar Enrique Marzo. Sus brazos son los Portas, los Tressols, los Alsó, etc. Los instigadores, el gobernador civil y el capitán general. El a tor del próximo, como de los pasados asesinatos, es toda la burguesía.

Acordémonos de estos nombres. . . y de la ley del Talión.

¡Abajo la moderna y material Inquisición!

¡Viva la Anarquía!

URANIA.

NOTA. Se suplica la reproducción en todos los periódicos anarquistas.

Posteriormente el telégrafo nos ha puesto al corriente del fallo decisivo del consejo de

¡Algún día lamentarás las consecuencias de tus aberraciones!

AL COMPAÑERO S. R. A.

LA REDACCIÓN.

ÚLTIMA PALABRA

IMPARCIAL.

UN EPISODIO DE AMOR EN LA COLONIA CECILIA

Aunque no muy detenidamente, por falta material de tiempo, he leído el folleto que lleva el título del presente encabezamiento, y no puedo menos que hacer sobre el mismo, algunas observaciones que creo no estarán fuera de lugar.

Soy partidario como el que más de la abolición de la familia jurídica.

Respecto en todo lo que vale la libertad del hombre y la mujer para unirse cuando así lo quieran y separarse cuando les parezca, sin la intervención de un tercero.

Es más: creo que en la sociedad futura serán muy comunes las separaciones, para buscar cada uno de los cónyuges nuevas afecciones, a causa de haberse hallado mutuamente defectos en los cuales no se habían fijado.

Creo también que según el carácter podrá haber con frecuencia casos de poligamia.

En una palabra: muy dueño será cada cual de vivir como mejor le parezca, y ello, lejos de resultar un mal para nadie, será un bien para todos.

Pero de esto á creer que si la poligamia no es general, se corre el peligro, o más bien dicho, se tiene la seguridad de volver al actual régimen, hay una diferencia inmensa.

Es más: yo de mí se decir que si estuviese con una compañera, que á mí pareciera sólo sintiese por mí cuando más una especie de simpatía, yo sería el primero en decirle: «trata de buscar un compañero que llene tus aspiraciones, puesto que conmigo no eres todo lo feliz que puedes ser».

Pero si por el contrario llegase á comprender que lo que sentía por mí, era un amor vehemente, aun cuando yo sólo sintiese por ella una simple simpatía, no le daría á entender siquiera que se fijase en otro, puesto que el pequeño bien que podía causarme á mí, no compensaba el mal que sabía le causaba á ella, y por lo tanto sólo, en el caso que me fuese repulsiva, trataría de inducirle á que se fijase en otro, á fin de quedar yo libre de sus caricias.

Amará más de una persona contemporáneamente es una necesidad de la índole humana, afirma el autor del folleto en cuestión.

Dejemos á parte los pueblos salvajes, porque puede ser que la mujer no sea libre para amar á más de un hombre contemporáneamente, por más que el hombre ame á más de una mujer.

Dejemos también la familia del mono, en donde la hembra solo ama á un solo macho. Pero fijémonos en la mujer completamente libre.

No me refiero á la mujer huérfana, soltera, ó rica, que es la que generalmente se llama libre, por más que sólo lo sea en apariencia, puesto que no es libre de las preocupaciones.

La mujer libre completamente de toda preocupación actual, es la prostituta.

Pues bien: estas mujeres, jamás aman á más de un hombre contemporáneamente, por más que *vendan* sus caricias al primero que llega.

Casi todas tienen un amante por el cual se sacrifican de todos modos.

Sucede con frecuencia, que el amante es un ser degradado, encenagado en toda clase de vicios, á los cuales suele proveer con solícito cuidado la mujer, llegando en muchas ocasiones hasta á privarse ella de lo necesario, y en ocasiones que esto no basta *finje amor* á otro que sabe posee un puñado de oro, á fin de venderle á buen precio sus caricias, para que el verdadero amante no carezca de lo que tal vez carece ella misma.

Esta mujer, tan digna de estudio, le perdona cualquier clase de falta, incluso el que la golpee brutalmente, pero no le perdona nunca que ame á otra mujer. En esto es intransigente.

Es más: nunca una de estas mujeres concederá sus favores á ningún otro hombre por ningún precio en el día que tienen señalado para dedicarlo á su amante.

No podré decir lo mismo respecto á los hombres, pero respecto de mí se decir que he amado única y exclusivamente á una sola mujer y creo firmemente que me sería imposible amar á dos contemporáneamente.

No quiero decir con esto que á todos les pase lo mismo.

Creo más bien que variará según los individuos y las latitudes.

Dejemos pues á la naturaleza obrar libremente, que ella es más sabia que los hombres.

En la sociedad futura, una vez que la mujer esté emancipada, social y económicamente, no es de suponer que en el hogar sucedan casos como los que suceden actualmente, y por consiguiente no presenciarán los hijos las escenas repugnantes que presenciaban hoy.

Hoy mismo, á tener la mujer asegurado el derecho á la vida, desaparecerían un cincuenta por ciento los matrimonios mal ave-

nidos, apesar de todas las preocupaciones, si la autoridad no apoyase al hombre contra la mujer.

Pues bien: una vez desaparecida la autoridad, la mujer emancipada y libre de todas las preocupaciones actuales, creo firmemente que no tendrá ella motivos para sufrir tiranías de ninguna clase, puesto que ni la ligadura de los hijos será obstáculo, que hoy puede decirse constituye el principal, al menos entre los proletarios.

Son, pues, pueriles los temores del autor. Además, si el ser humano es polígamo por naturaleza, lo mejor es no ponerle trabas á ésta; pero no para combatir un mal caigamos en el extremo opuesto.

Otra de las observaciones, que me parece necesaria, es que ha sido muy poco explícito al narrar los motivos por qué se fundió la colonia Cecilia.

Sólo dice que cayó porque fué pobre, y que fué pobre porque empezó con poquísimos recursos y con personas incapaces para los trabajos agrícolas, que decayó el entusiasmo entre los cecilianos, etc., etc.

Pero no nos dice del modo que la administraban, ni si hubo holgazanes; ni á qué clase de producción se dedicaban; ni del modo que los explotaba el resto del mundo que no era ceciliano; ni si en sus transacciones externas manejaban alguna clase de moneda; si empezaron con sus propios recursos ó se los proporcionaba un tercero; ni del modo que adquirieron el campo; ni si pasaron hambre porque podía faltarle el pan blanco y la botella de vino, la butaca al teatro, la blanda cama y la compañera amorosa, y, sin embargo, podría suceder que estuviesen mil veces mejor que trabajando como trabajamos en las ciudades, puesto que todo lo dicho y mucho más, nos falta, sin contar la libertad, que no les faltaría en la Cecilia, ni les faltaría habitación, aunque pobre, higiénica. Todo eso nos falta, y, sin embargo, aunque muriendo *vivimos*.

Nada sabemos del por qué se fundió la Colonia Cecilia.

R. CANTO.

Nos permitiremos hacer alguna observación al compañero Canto. Débil, muy débil es el ejemplo á que recurre para rebatir la afirmación de Rossi, que dice que se puede amar contemporáneamente á más de una persona.

El tipo de la prostituta de ningún modo es el de la mujer «libre de toda preocupación actual». Su indiferencia, que parece hacerla despreocupada, no es más que el resultado del completo atrofiamiento de sus facultades. Y que esa despreocupación es ficticia, se nota en muchas más tarde, cuando, como si despertasen de un letargo, se dan cuenta de su estado. Entonces, temiendo «haber pecado», se abrazan con fervor al crucifijo, y, avergonzadas por su «deshonra», se tapan con las manos la cara.

La prostituta es uno de tantos residuos de la actual sociedad. Si ésta es el germen de las preocupaciones, nos es imposible desprendernos del todo de ellas, y más imposible debe serles aún á esos seres que, como la prostituta, carecen casi siempre de instrucción, y, para colmo, están encenagados en el vicio degenerador. — LA REDACCIÓN.

MOVIMIENTO SOCIAL INTERNACIONAL

Interior

BUENOS AIRES. — El domingo último 27 de Diciembre, muchos fueron los que acudieron á la fiesta campestre organizada por un grupo de compañeros, la cual tuvo lugar en la isla de la Boca.

Pero he ahí que á lo mejor se presenta la policía y, amparándose en el... código del capricho, prohíbe que se cante y que se baile, expansiones á que se habían entregado los presentes.

Como es de suponer, tan arbitraria medida provocó protestas, y uno de los del orden y seguridad disparó un tiro, quedando interrumpida la fiesta.

¡Y vivan las instituciones democrático-federales-argentinas!

[Qué diría si pudiese levantar la cabeza aquel que escribió en el himno argentino aquellas tan hermosas como escarnecidas palabras de:

«Oíd mortales el grito sagrado:
¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad!...»

Han salido de la penitenciaría los compañeros Ragazzini y Espinosa, que, como se recordará, fueron «encarcelados» á raíz de los sucesos que tuvieron lugar cuando la famosa reunión en el «Jardín Pasatiempo».

Celebramos de veras la libertad de dichos compañeros.

Varios obreros que han estado ocupados en los trabajos de la empresa del ferrocarril Buenos Aires y Rosario, nos han escrito una carta denunciando el robo que hace dicha empresa en daño de los obreros, descontando 20 centavos por día tanto á los que son despedidos como á los que voluntariamente dejan el trabajo.

Dada la refinada codicia burguesa, no nos extraña ese acto de rapiña.

Pero hay que procurar inutilizar las garras de esos vampiros.

ROSARIO. — *La nueva humanidad* se titula un nuevo defensor de la reivindicación humana que ha visio la luz pública en esa localidad.

Por estar redactado con muy buen sentido, no dudamos que su aparición reportará buen provecho para nuestra causa, que es la del proletariado universal.

Su dirección es: Casilla de correo núm. 259, Rosario, y se publica por suscripción voluntaria.

Un fraternal saludo enviamos al nuevo colega y le rogamos no se olvide de visitarnos cada vez que aparezca.

Vamos, que los compañeros de Rosario desplagan una actividad digna de ser imitada.

Algunos han tenido la feliz idea de fundar un Centro de Estudios Sociales, para que en él el obrero estudioso pueda satisfacer su afán de leer todo lo que se relacione con los modernos ideales y con los adelantos científicos.

Los compañeros que han fundado ese Centro ruegan á todos (y son dignos de ser atendidos) que se les manden ejemplares de cuantos libros, folletos y periódicos sociológicos se publiquen, los cuales servirán para surtir mejor la biblioteca del nuevo Centro. Pueden ser enviados á la dirección de *La nueva humanidad* (casilla de correo número 259, Rosario).

Exterior

ESPAÑA. — Ha quedado suspendido *El Productor*, el simpático colega de La Coruña.

La suspensión ha sido motivada, más que todo, por la falta de recursos.

No por eso desmayan los compañeros de allá, y se proponen continuar su empresa de propaganda publicando una serie de folletos.

Muy bien, compañeros; vuestros esfuerzos son, ahora más que nunca, necesarios en esa nación.

PORTUGAL. — Renace de nuevo en ese país la propaganda.

Los camaradas de Porto han dado á luz un periódico titulado *O Trabalhador*, el cual defiende con entusiasmo nuestras teorías.

¡Bravo! nos place ver el efecto de las leyes represivas.

La dirección del nuevo colega es la siguiente: Largo da Fontinha, 50 — Porto (Portugal).

ITALIA. — Un gran número de los obreros que se encuentran sin trabajo intentaron reunirse en la plaza Guglielmo Pepe, de Roma, con el fin de hacer una protesta contra esa sociedad malvada, que con su descarado monopolio hace que media humanidad sufra los horrores del hambre.

La policía se opuso á tal manifestación y pretendió disolverla, resistiéndose con energía los obreros, que recorrían las calles dando fuertes gritos de aquellos que hacen poner los pelos de punta á los que viven de la usurpación legalizada por el Estado.

Finalmente, los sabuesos del gobierno llevaron á cabo gran número de detenciones, y se dice que van á ser procesados buena parte de los detenidos.

Sea como sea; pero bueno es que el prole-

tariado protesta de un modo enérgico contra la explotación de que es víctima. Ello prueba que va abriendo el ojo y que ya está harto de tanta resignación, que sólo sirve para embrutecer al individuo.

ALEMANIA. — Con tenaz empeño siguen sosteniendo su huelga los obreros ocupados en la carga y descarga del muelle de Hamburgo.

Piden tan sólo aumento de salario; ¡un algo más de retribución a sus penosas tareas!

Pero la burguesía, la implacable burguesía, ese monstruo modelo de criminal egoísmo, permanece imposible ante la justa demanda de sus operarios.

¡Que tengan éstos al menos la suficiente energía para hacerle morder el polvo!

Suscripción voluntaria a favor de EL OPRIMIDO

M. G. 0.60, Uno 0.10, Un compagno 0.30, Un panadero 0.25, Cualquiera nombre 0.15, Coppini 0.20, El bastardo extremo para propagar las ideas entre los emigrantes 2.00, Bogo Domingo 0.20, Un guardia nacional 0.10, Stroppiana 0.25, E. Piovra 0.55, Pascual Batista 0.40, Miguel Sola 0.30, Carlos Cottini 0.50, Un jefe de la sociedad 0.20, Debemos de derribar todas las instituciones 0.50, Un revolucionario 0.50, Alejo Velez 0.50, Panzeri 0.20, Angel (dos puntos) 0.50, Un litógrafo jesuita 0.50, Albino Bertossi 1.00, Uno 0.10, J. M. 0.50, Un hijo del pueblo 0.10, J. M. 0.70, Caffera 0.25, Oller 0.10, Uno senza denaro 0.25, Un aprendiz 0.20, Santino 0.25, Un desgraciado 0.30, Avanzo compra di due libri della cella 387 0.55, Brasili 0.20, Domingo Sacchetti 0.50, Un cartero 0.35, Ras Alula 0.40, Colletti 0.20, A. G. 0.25, Resto bevuta 0.15, Bonfigli 0.25, Un colchonero 0.40, Un anti-burgués 0.50, Casamicciola 0.20, Oreste Ceccarelli 0.40, Un yenois 1.00, Un anti-borghese 0.50, Un atorante 0.20, Yo 0.50 Refrattario 0.25, Bomoli 0.10, Abajo los chupadores de sangre humana 0.20, El bandido 0.20, Un atorante 0.30, Mueran los curas 0.40, Un Watineur 0.20, Un anarquista 0.20, Revierte todo burgués 0.50, Alfredo P. 0.75, Todo aquel que es ignorante 0.50, Es soberbio y petulante 0.50, Un pintor 0.40, Un ex-carabiniere 0.20, Un aficionado 0.20, Cualquiera cosa 0.20, Un Watineur 0.20, Un pique prune 0.50, Un comundar 0.20, Nimporle Coment 0.30, Pique pèche 0.50, Un yenois 1.00, Tigre sin dinero 0.50, Coelero que quiere hacer tiros del cuero de un burgués 0.50, Un jardinero que está cansado de servir a los burgueses 0.50, Enrique Minoli 0.50, Qué sería de los explotadores sin los explotados 0.50, Un amigo de Umberto 1.º 0.15, A. S. 0.35, Un amante de la verdad 0.50, Un mito 0.25, Un farista 0.25, Un papá 0.25, Un barbuolo 0.25, Cristo 0.25, Hortofilo 1.00, Espanta lobos 0.50, Resto cerveza 0.80, Por varios insurrectos 0.60, Un desgraciado 0.20, Un rengu acrata 0.10, Castelar chico 0.10, Un mata rengos burgueses 0.10, Un dinamitero 0.10, Un canario sin plumas 0.10, Alto lá 0.10, In nome del ro 0.10, Rasca buches 0.10, Andaluz acrata 0.10, N. N. 1.00, Un inglés 0.50, Pelegrini 0.50, Varios insurrectos 1.35, Pedro Chagres 0.20, Viva la grandiosa idea anárquica 0.50, Misdaris 0.20, Un burgués gallego 1.00, U. A. 0.30, Uno sfruttato 0.10, Un anti-burgués 1.00, Un compagno 0.50, La anarquía es el más bello ideal de la humanidad 0.20, Un soldado que aborrece la disciplina 0.30, Maceo es muerto; si, ¿no? 0.50, Un ateo 0.10, Ernesto M. 0.50, Juan M. 0.50, Para la propaganda 0.50, Victorio Urroz 0.20, Un anti-burgués 0.60, Por 100 ejemplares adquiridos por el doctor Chueco 5.00, Uno 0.05, J. M. 0.15, Cualquiera 0.30, Un español 0.20, Una muchacha que estudia 0.10, Emilio 0.45, G. Colombo 0.50, Un aprendiz 0.30, Ollé 0.50, Un revolucionario 0.30, Uno que desea la emancipación de los trabajadores 0.50, Un enemigo de la fortuna 0.20, Juanita Rossi 0.10, María Echevarría 0.10, Un soldado que nunca hará fuego contra el pueblo 0.40, P. Battista 0.20, Resto di una bevuta 0.50, Pujol 0.10, Un anarquista 0.15, Un oriental anarquista 0.20, Pietro Bianqui 0.50, U. F. 1.50, Un yenois 0.50, Un ateo 0.15, Tremonte Molinar 0.20, José Boeri 0.20, Un emancipado 0.20, Antonio Tonotti 2.00, Un segundo Caserio 0.20, Uno che non ha soldi 0.20, Un anarquico 0.20, Aldo 0.40, Un grupo 1.00, Uno 0.20, Bucanda 0.20, J. Achard 5.00, Juan Pelli 0.25, Un atorante 0.15, J. Riosa 2.00, Noche buena 0.20, Devittori 0.50, Bottazzi 0.40, No tenemos que olvidar a los curas 0.50, Galileo 1.50, Cualquiera cosa 0.20, El nuevo inquilino de la celda núm. 387 0.50, Un emigrado 0.50, Un bigotudo 0.25, Bolsa de huesos 0.20, Pablo D' Agostini 0.50, Independiente 0.20, Un ensillado del 20 Septiembre 0.25, Un almacenero que quisiera vender a litros la sangre burguesa 0.50, Turro

argentino 0.20, Un ynestro 0.20, Varios catedráticos de carrera 2.20, Panelasto 0.50, Anton O. Pietranera 0.50, Un jardinero que está cansado de servir burgueses tiranos 0.50, Un cochero liberal 0.50, Un rengu 0.20, Un Adán 0.10, Un bonito 0.20, Cualquiera cosa 0.10, Un desgraciado 0.20, Dr. Guindilla 0.10, D. Cerveza 0.10, Lo que quiera 0.10, Rasca buches 0.20, Lamarmora 0.20, José Bugallo 0.50, José Carvajales 0.50, José M. Bugallo 0.25, Ramón G. Sayanes 0.25, Panadero anarquista 0.20.

Grupo Estecedores de la Boca. — Colbrador 0.20, Janin 0.15, Presidente 0.50, Un guerrero 0.10, Un malagueño furioso 0.10.

Grupo Sombreceros. — Doctor en alpagatas 0.30, C. Minotto C. 0.50, Lo que puedo 0.50, Rovesciando todo si vince 0.20, Remedio químico 0.20, Viva la anarquía J. B. 0.20, Morte ni vigliacchi burguesi 0.50, Pyral y dinamita 0.30, Se il mio sogno si avvera-se 0.50, Un paraguayo 0.30, Un célebre ciclista anarquico 0.30, Giro il mondo della luna 0.20, Passante non deve morir 0.20, Un padrone che... i sudi operai 0.25, Un degollador de burgueses 0.50, Total 4.95, Cuya suma va dividida entre EL OPRIMIDO y «L'Avvenire».

Un gorlo que se pone flico 0.05, Un joven 0.10, Pedro napolitano 0.10, El desaburrido de la América 0.20, Total 1.50.

Grupo Nueva Aurora. — S. Vicente 0.20, El grupo 2.00.

Por conducto de la «Revolución Social». — Manuel Oceña 0.20, L. B. 0.25, R. M. 0.20, L. y U. 0.15, A. M. 0.10, Agosto 0.15, Mira 0.10, Un vigilante de la 28 0.20, Sin nombre 0.10, Un madreño 0.15, Un rengu 0.25, A. D. 0.15, Total 2.00.

Por conducto de la «Revolución Social». — Grupo La Luz. — La verdad 0.10, Yo con mis tapas 0.10, M. A. 0.10, Un vigilante de la 28 0.20, Agosto 0.10, M. D. 0.30, L. R. 0.10, La verdad 0.20, Un madreño 0.20, Total 1.40.

De Bolívar. — A. Lupo 2.00, Belluno 0.50, Un joven 0.50, Hasta la muerte 1.00, De una copa 0.20, Una mujer 0.80, Total 5.00, Divididos 1.50 OPRIMIDO, 1.50 Avvenire, 1.50 Revolución Social, 0.50 presos de Barcelona.

De Firmat. — Grupo «Patriotas Universales» — 1.00.

De Barracas al Sud. — Uno que no quiere nada 1.50, Cualquiera cosa 0.50, Una serpiente para devorar burgueses 0.50, R. M. 0.50, Una renegada 0.40, Un zapatero aragonés 0.20, Un rengu 0.50, Un propagandista 0.50, León XIII 0.40, Martínez Campos 0.50, El hombre descuartizado 0.50, Total 6.00, Mitad para EL OPRIMIDO y mitad para las familias de los presos de Barcelona.

De Lincoln. — Por conducto de EL Perseguido, De varios compañeros 3.00.

De Zúrate. — Eduardo Franguera 1.00, Santiago Nobus 1.00.

De Bahía Blanca. — Blas Castuccio 3.00.

De Luján. — J. K. 0.40, L. P. 1.00, A. M. 1.30, Un gallego 0.70, Un revolucionario 1.00, P. A. 1.00, Un esclavo 1.00, Bocanegra 0.30, J. P. 1.00, Total 7.70.

De Cañuelas. — 0.45.

De Necochea. — Agustín del Río 1.00.

De Merlo. — Geltona Pablo 1.00.

De Carcarañá. — Viva Sebastián Faure 0.50.

De Montecideo. — Antonio Meliante 1.00.

De Ignacio Correa. — Higinio Cuervo 1.00.

De Rosario. — Uno que nació siendo anarquista y no lo sería hasta la fecha 1.00, A. S. R. 2.00, B. Ríos 0.50, E. Confans 0.59, E. Soler 0.50, Francisco Ghera 2.00, Total 6.50.

Grupo Libertad. — Nicolás Otero 0.30, Un joven oveja negra 0.70, Uno que le gusta el amor libre 0.10, Un... anarquista 0.20, Un muchacho anarquista 0.50, Un burgués 0.50, W. la anarquía 0.20, W. Ravachol 0.20, Una dona liberal 0.20, Un cordobés anarquista 0.10, Esteban Corte 0.40, Emilio Puziani 0.20, Por la libertad 0.30, Saens Peña 0.20, Un libero pensatore 0.20, P. Emilio 0.50, Marco 0.20, Enemigo de un burgués 0.10, Manuel Arilla 0.25, C. VII 0.20, Un joven 0.10, Pelovechia a morte 0.20, Un convencido 0.50, Un argentino anarquista 0.30, Un moldeador que quiere la anarquía 0.50, Cazliga 0.40, Chirilla C. B. 0.20, Un nuevo compañero 0.10, Un patrón medio fundido 0.20, Un explotado 0.20, Juan pobre 1.º, La revolución 0.20, Un albañil 0.20, Otro albañil 0.20, Figlio di cento padri e di una madre sola 0.25, Per l'avvenire 0.20, E. Corte 0.15, Total 10.70, Cuya suma va repartida como sigue: OPRIMIDO 7.60, Avvenire 1.50, Anarquía 1.60.

De Barracas al Norte. — Por conducto del compañero Armando Renarst, Julia la gringa 0.30, La misma idea de Caserio 0.10, R-macho a mister Barrero 0.20, Anti-carnero de Sola 0.10, Es crispanna con sangre burguesa 0.20, Total pesos 0.90.

De San Vicente. — Un lechero anarquista 0.50, Un amante de la propaganda 0.40, Un explotado por el Banco de la provincia 0.50, Morte ai preti e ai frati 1.00, Total 2.40.

De Ituzaingó. — E. Barigozzi 1.20.

De Dolores. — Un capellao 0.50, G. D' Onofrio

1.00, F. Rossetti 0.50, Total 2.00.

De Río Santiago. — Dos compañeros que desean el triunfo de la anarquía 3.00.

De la Plata. — El comisionista 0.20.

De Ayacucho. — Uno que simpatiza con la causa social 1.00, Uno que desea el amor libre 1.00, Uno que se llama R. P. 0.25, Uno de los engranajes de la revolución social 1.00, Uno que se rabia con los burgueses 1.00, Letra A. E. hianzo 0.50, Total 4.75.

San Martín. — Grupo «Humanidad libre» — Un cervicero 1.00, La riqueza de los ricos dependo de la miseria de los pobres 0.50, Los burgueses explotan los obreros y éstos todavía los defienden 0.50, Siendo la propiedad un robo no pagar alquileres es un derecho 0.50, Orsolini 0.50, Total 3.00.

De San Fernando. — Bottigelli 0.50.

Sobranste del número 23 \$ 38.97

Total general \$ 175.12

Coste del número 24 pesos 55.00
Coste del presente número » 100.00
Gastos de expedición y correspondencia n.º 24 y 25 » 24.50
Propinas de cabo de año a los carteros » 4.00
Impresión de 1.000 listas de suscripción » 7.00

Total gastos, pesos 190.50

Déficit pesos 16.22

Solidaridad para las familias DE LOS Compañeros presos en Barcelona

Suma anterior \$ 27.65

Higinio Cuervo 0.50, Un compagno 1.00, Emilio V. 1.20, Un revolucionario 0.30, Varios catedráticos de carrera 0.60, Tavernati 0.50, «El Iris» 1.00, Dos zapateros M. M. G. 2.00, J. Carvajales 0.50.

De Barracas al Sud. — 3.00.

De Bolívar. — 0.50.

De Firmat. — Grupo «Patriotas Universales» — 1.00.

De Carcarañá. — Mueran todos los reyes, reinas y la burguesía toda junta 0.50.

De Rosario. — Juan pobre 0.50.

De Zúrate. — S. Nobus 1.00.

De Luján. — J. Creaghe 25.00, Un Esclavo 1.00, J. P. 1.00

Total \$ 68.75

En la Librería Francesa, calle Esmeralda 574, se pueden adquirir libros, folletos y periódicos anarquistas en idioma francés.

Ha salido ya El Almanaque Ilustrado

DE

“La Question Sociale,”

PARA 1897

CONTIENE: Efemérides revolucionarias, importantísimos artículos de sociología, himnos y canciones.

MAGNÍFICOS GRABADOS representando la ejecución de los mártires de Chicago y el fusilamiento de los anarquistas de Barcelona.

GRAN NUMERO DE RETRATOS, entre otros, los de Proudhon, Bakounine, Krapotkine, Reclus, Cafiero, Ibsen, Tolstoy, Grave, Luisa Michel, Malatesta, Merlino, Gori, como también los de los Mártires de Chicago, de Pallás, Vaillant, Ravachol, Henri, Caserio y una galería de Revolucionarios rusos.

Elegante edición de 64 páginas

Precio 50 cent.

Los pedidos a la Librería Sociológica, CORRIENTES 2039

BUENOS AIRES

IMPORTANTE — El producto líquido de la venta de 500 ejemplares será destinado a favor de las familias de los anarquistas presos en Barcelona.